



El apellido Colosio

(Beatriz Pagés, pág. 4-5)

La encuesta que publicó el periódico Reforma donde **Luis Donald Colosio Riojas** aparece con el 27 por ciento de la preferencia ciudadana tumbó las fichas del ajedrez político.

Sorprendió el resultado, pero más sorprendieron las reacciones. Para ese electorado que no votó por Morena en 2018 y que busca con desesperación un candidato que pueda derrotar al obradorismo en el 24, el nombre de **Colosio** sonó como una campana en la soledad del desierto.

Más allá de que el actual presidente municipal de Monterrey deba, pueda o tenga capacidad de ser el candidato de unidad de la oposición a la presidencia de la república, vale la pena tratar de explicar por qué al colocarlo en la pista de competencia cimbró las paredes de Palacio Nacional y sacó de quicio a una parte de la oposición.

Colosio Riojas ganó con el 49 por ciento de la votación la alcaldía de Monterrey. Los regiomontanos vieron en él a un joven disruptivo, que surgía de la ciudadanía y no de las cúpulas partidistas. Alguien que en campaña se atrevió a darle vuelta a la pirámide: la gente primero, los partidos después.

En lugar de salir a golpear a **Colosio Riojas**, los partidos tradicionales deberían preguntarse por qué este joven es políticamente tan atractivo. Y aquí hay varios factores que deberían tomarse en cuenta.

Su figura es percibida como alguien que se atreve a hacer las cosas de manera distinta. Que rompe tabúes, esquemas, intereses burocráticos. Es alguien que aparece en escena como un mexicano libre, que habla con autenticidad y sin doble lenguaje, sin esa carcasa que usan los políticos para engañar.

Para decirlo rápido: Estamos ante una figura antisistema por lo que dice y propone, aunque también por tratarse de alguien que —con el asesinato de su padre—, fue víctima directa de la decadencia de una forma de hacer política que con **López Obrador** sigue vigente.

Ese 27 por ciento de aprobación que trae **Colosio** es una llamada de alerta a los partidos históricos. Es tanto como decirles: si quieren sacar a Morena de Palacio Nacional tienen que escoger a un candidato o candidata a partir de un método inédito que permita a la ciudadanía participar.



El atractivo de ese joven comprueba el desprestigio de la vieja política y la crisis que enfrentan los partidos por su falta de representatividad. Demuestra que sin la sociedad ya no les será posible ganar elecciones y menos formar gobiernos con legitimidad suficiente.

Ojalá y la oposición entienda que **López Obrador** ha colocado en el cuello de la existencia nacional una soga que puede asfixiar la democracia en cualquier momento y que sólo con un liderazgo aceptado y socialmente reconocido será posible expulsar a un autócrata que cava a diario la tumba de México.

Pero, hay algo más que decir sobre el apellido **Colosio**. No hay partido político que tenga derecho a sentirse dueño de la marca. Creer tener la exclusividad es una idea torpe, mezquina y absurda por lo siguiente: A partir de que el candidato a la Presidencia de la República, **Luis Donald Colosio Murrieta** fue blanco de un magnicidio se despojó de su militancia para convertirse en víctima de una infamia propiciada desde la entraña de la maquinaria.

La forma como murió, las razones y las condiciones que los llevaron encontrar la muerte lo transformaron en símbolo. **Donald**, —como lo llamaba su padre—, pasó a formar parte del inconsciente colectivo, de esa memoria donde hombres y mujeres son despojados de sus imperfecciones para colocarlos en la repisa de la inmortalidad.

Para decirlo rápido: El apellido **Colosio**, guste o no, forma parte de la mitología nacional. Tiene potencia. De ahí que el nombre, incluido en una encuesta, cause tanta inquietud. Hay muertos que ganan batallas o logran triunfos que en vida no pudieron alcanzar.

Nadie sabe qué puede pasar de aquí a dos años con **Luis Donald Colosio Riojas**, pero su nombre hizo recordar la ley de los antídotos. Veneno mata veneno. Un mito acaba con otro mito. El espíritu de **Colosio** tocó la puerta de Palacio Nacional.



La migración en la frontera sur provoca crisis humanitaria

(Mireille Roccatti, pág. 18-19)

En los últimos días, el doloroso caso de los 55 migrantes muertos en un accidente en el Estado de Chiapas tras la volcadura del tráiler que los transportaba clandestinamente, ha ocupado la atención de la sociedad de los diversos países involucrados en esta tragedia, así como de los gobiernos, tanto de Estados Unidos, que es el principal destino de los hombres y mujeres, niños y adolescentes, como de los países de origen, principalmente centroamericanos, sin desconocer que también menores mexicanos buscan conquistar el sueño americano. **El problema no es menor y es urgente atenderlo, no sólo en la frontera sur, también en la norte y desde luego en aquellas ciudades mexicanas a las que arriban en su recorrido y por diversas razones deciden arraigarse temporalmente.**

Los desplazamientos humanos de este siglo XXI son provocados por una serie de causas en sus lugares de origen, como violencia, conflictos bélicos, conflictos políticos, persecuciones ideológicas, religiosas de preferencia sexual, que provocan exclusión y discriminación, que violenta la dignidad humana. En el trayecto hacia su destino los grupos de migrantes son contaminados por una serie de violaciones a derechos humanos, como extorciones, violaciones sexuales, maltrato físico, privación de su libertad entre otras muchas vejaciones.

El fenómeno de la migración es mundial, de los países subdesarrollados hacia los países desarrollados. Según la Organización Internacional para las migraciones, tan solo en el año 2015 migraron de medio oriente y norte de África hacia Europa, un millón 004mil 360 personas entre hombres mujeres y niños, de las cuales 3,770 murieron en el intento. La falta de coordinación y solidaridad de los estados europeos hizo patente la incapacidad de los Estados de proponer soluciones como una unidad que pretende ser la Unión Europea, y sus estados miembros se vieron cuestionados como democracias garantes de los derechos humanos y en particular de los derechos fundamentales como el de igualdad.

El tema de la migración internacional y sus consecuencias ha adquirido tal relevancia, que se ha situado entre una de las principales inquietudes que tiene la humanidad a nivel mundial. En los últimos años, el análisis de la situación de los migrantes ha sido tema de atención de los más importantes foros internacionales, junto con los temas ecológicos, de narcotráfico, de desarme, del derecho al desarrollo y de la situación desigual socioeconómica entre los seres humanos que habitamos este planeta.



Ningún país puede sustraerse del impacto económico, social y cultural de los flujos migratorios. La experiencia histórica nos muestra que las guerras civiles, los conflictos internacionales, los disturbios étnicos, la discriminación racial, la intolerancia religiosa, la degradación del medio ambiente, los desequilibrios económicos, la pobreza extrema o la búsqueda de mejores niveles de vida, han provocado que millones de personas abandonen su lugar de origen, produciendo efectos directos en las sociedades y en las economías de los países receptores. Por igual, **tanto países expulsores como receptores se enfrentan a una situación disímula, en donde pocas veces las instituciones involucradas han sabido cómo contrarrestar los efectos negativos dentro de los países receptores.** Además, ninguno de los gobiernos de los países receptores, hasta ahora, ha sabido reconocer los importantes efectos que tienen en sus economías la participación laboral de los trabajadores migratorios.

Lo anterior, pone de manifiesto que la problemática de los trabajadores migratorios es eminentemente humana, porque trata sobre la vida de mujeres, hombres, niños y familias enteras, en búsqueda de una vida mejor. **La vulnerabilidad de los migrantes es un grave problema, lo es más aún en el caso de los menores que en ocasiones en compañía de sus padres, y en muchas ocasiones solos, deciden peregrinar su calvario en busca de mejorar sus condiciones de vida,** el desplazamiento que tienen que realizar y que los lleva a enfrentarse con diversos obstáculos, como los geográficos y climáticos al momento de cruces e internaciones, y el abuso por parte de sus mismos connacionales durante el tránsito, hasta xenofobia e innumerables vejaciones y violaciones a sus derechos humanos por las propias autoridades extranjeras.

Es urgente y necesario que todos los gobiernos de los países involucrados en este fenómeno sociológico construyan una acción colectiva que busque resolver el problema, lejos de una solución simplista y policiaca de deportarlos a sus países de origen. Se requiere de talento e imaginación para resolver de manera integral este fenómeno multifactorial teniendo como base el respeto irrestricto de sus derechos humanos, la aplicación de todos los tratados internacionales que apliquen y desde luego una visión humanista de este grave problema del mundo globalizado. **Seamos congruentes y practiquemos la defensa de los derechos humanos de todas las personas, es tiempo de buscar soluciones globales al tema de la migración e involucrar a los países desarrollados, que por siglos explotaron a los países expulsores y subdesarrollados, para que se comprometan a invertir en programas que permitan el desarrollo en los países expulsores de migrantes, para que por fin encuentren un modo de vida digno en sus países de origen.**